

III FORO DE INDUSTRIAS CULTURALES

¿A DÓNDE VAMOS A PARAR? III FORO DE INDUSTRIAS CULTURALES

INTRODUCCIÓN

El *III Foro de Industrias culturales*, dedicado a abordar la complejidad de los cambios que se están llevando a cabo en el mundo de la cultura y su consumo, tales como la piratería, la revolución digital o los efectos de la crisis económica en España, se celebró en Madrid los días quince y dieciséis de noviembre de 2011 organizado y convocado por la Fundación Santillana y la Fundación Alternativas, con el patrocinio de la AECID y el Ministerio de Cultura español y con la colaboración del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía.

El encuentro, continuación del II Foro de Industrias Culturales en Español: Estados Unidos y España, celebrado en 2010 en Madrid, sirvió como punto de reunión de más de 400 expertos y profesionales de las industrias culturales en el que se debatieron las principales dificultades por las que actualmente atraviesa el mundo de la cultura española, así como para dibujar una hoja de ruta que todos y cada uno de los sectores allí representados deberán seguir en un futuro próximo para la supervivencia de la cultura.

Los sectores de la industria de la cultura que se vieron representados en el Foro, de la mano de grandes profesionales conocedores de la realidad por la que están atravesando, fueron el cine, la televisión, la música, el libro, los museos y centros culturales y las artes escénicas. Por otro lado, los principales políticos españoles con mayor representación parlamentaria (Partido Popular, Partido Socialista Obrero Español, Izquierda Unida, Convergència i Unió y Unión Progreso y Democracia) dibujaron, a cuatro días de las elecciones generales de 2011, sus proyectos de futuro relacionados con la cultura.

La sesión inaugural estuvo a cargo de la ministra de Cultura, Ángeles González-Sinde, el presidente de la Fundación Santillana, Ignacio Polanco y el vicepresidente de la Fundación Alternativas, Nicolás Sartorius. Asimismo, participaron Enrique Bustamante, miembro del Observatorio de la Cultura y Comunicación Fundación Alternativas y Alfons Martinell, director de la cátedra Unesco Políticas Culturales y Cooperación de la Universidad de Girona. Ambos fueron los encargados de presentar el *Informe sobre el estado de la Cultura española y su proyección global*¹, un exhaustivo análisis elaborado con la participación de un centenar de profesionales del sector cuyo objetivo principal es la difusión de datos y propuestas para el desarrollo de la cultura española. Según dicho Informe, la cultura española obtuvo, por parte de los encuestados, una calificación de un 5,1, un aprobado justo.

Según destacó Bustamante, la cultura, inmersa en una encrucijada compuesta por la crisis económica, la transición digital y los recortes llevados a cabo en las políticas públicas de las comunidades autónomas “necesita unas políticas guiadas por la diversidad y no solo por la economía” ante la transición digital, un problema en

¹ El Informe sobre el estado de la Cultura española y su proyección global.

http://www.elpais.com/articulo/cultura/Cultura/espanola/aprobado/raspado/elpepicul/20111116elpepicul_1/Tes

III FORO DE INDUSTRIAS CULTURALES

nuestros días pero una promesa de futuro si las líneas de actuación de los poderes públicos son las que corresponden. Bustamante aseveró que la cultura no era sino

la tercera pata del estado de bienestar, por lo tanto, indispensable para que la democracia sea plena.

Alfons Martinell centró su exposición en la necesidad y el deseo de los creadores y los agentes de la cultura de internacionalizar sus obras. Basándose en el Informe de la cultura, el director de la cátedra Unesco Políticas Culturales y Cooperación de la Universidad de Girona hizo hincapié en la falta de recursos e instrumentos que los profesionales del sector tienen para difundir su obra fuera de nuestras fronteras.

Ante la pregunta “¿Quién ha de ser el motor para la internacionalización de la cultura?”, Martinell afirmó que se debería buscar un modelo propio de actuación para fortalecer las relaciones internacionales. “Necesitaremos un amplio pacto que integre diversidad de perspectivas para cumplir nuestra aspiración e internacionalizar nuestra cultura en todas las dimensiones diferentes. Aquí debe actuar el nuevo gobierno, la sociedad civil y las organizaciones privadas”, declaró.

La primera en responder a la pregunta planteada por el Foro “¿A dónde vamos a parar?” fue Ángeles González-Sinde: “No vamos a parar, la cultura es cambio, movimiento y transformación. No vamos a detenernos. Las empresas deben estar preparadas para ello”, afirmó la ministra de Cultura, quien requirió valor y coraje para seguir adelante y hacer frente a los problemas por los que atraviesa la cultura española.

Por su parte, Ignacio Polanco, presidente de la Fundación Santillana del Grupo PRISA, creada hace 32 años con el fin de impulsar proyectos culturales y establecer vínculos de cooperación entre España y América, habló de la cultura como un signo de identidad que bajo ningún concepto los españoles deberían perder. Del mismo modo que lo hizo González-Sinde, destacó su importantísimo papel, así como la necesidad de actuación por considerar la cultura un motor imprescindible para la cohesión social.

Nicolás Sartorius, vicepresidente de la Fundación Alternativas, hizo hincapié en el Informe de la Cultura presentado por Bustamante y Martinell y coincidió con ambos expertos en la necesidad de exportar la cultura española a través de la creación de una sólida plataforma que permita mostrar al mundo qué se hace en España. “Deberíamos ir a más y mejor Europa, cultura y democracia”, afirmó Sartorius.

III FORO DE INDUSTRIAS CULTURALES

EL CINE

- Las dificultades económicas por las que atraviesa el sector.**
- La desaparición de los productores y el denominado 'cine de autor'.**
- La realidad del cine tras la aparición de Internet y las plataformas digitales.**
- Las políticas públicas necesarias para reconvertir el sector.**

Los participantes en la primera sesión del III Foro de Industrias Culturales fueron: Enrique González, presidente de la Academia de las Artes y las Ciencias Cinematográficas de España; Jordi Costa, crítico cultural de cine de *El País*, televisión y cómics; Jaime Chávarri, director y guionista de cine y televisión; Borja Cobeaga, director y guionista de cine y televisión; Mikel Lejarza, presidente de Antena 3 Films; Ángel Sala, director del Festival Internacional de Cinema Fantàstic de Catalunya y Elena Vilardell, directora del Fondo Iberoamericano de ayuda Ibermedia.

El encargado de abrir la primera sesión fue el presidente de la Academia de las Artes y las Ciencias Cinematográficas de España, Enrique González, quien realizó un análisis de la situación del cine actual y enunció los retos de la organización que preside para salir de la crisis en la que el sector cinematográfico que encuentra inmerso.

La primero de los obstáculos a los que González hizo referencia fue la crisis económica, una coyuntura que, aseguró, estaba perjudicando a las industrias culturales pero que, como otras crisis, encontraría su final con el esfuerzo y el trabajo de todos los agentes implicados. Para superar dicha crisis, los objetivos que deberían llevarse a cabo serían, el primer lugar, conseguir que el 100% de los españoles estuviera satisfecho con el cine español, ya que según los datos de González, sólo un 72% lo apoya atendiendo a la última encuesta del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS). Una de las propuestas que se lanzó con el fin de aumentar el porcentaje hasta el 100% fue potenciar el cine como parte de la 'marca España', la misma que engloba a los cocineros o deportistas españoles mundialmente conocidos y reconocidos.

Acerca de las dificultades económicas, Elena Vilardell, puntualizó que la crisis del cine tenía su solución en la creación de políticas públicas que apoyaran el desarrollo del sector tal y como otros gobiernos lo estaban haciendo. "En cuanto a la crisis, diré que no es mundial. En Brasil el cine es una de las industrias más potentes gracias a las políticas de estado. No hablo solo de ayudas económicas o desgravaciones fiscales, sino de soluciones que ha llevado a cabo el gobierno como la creación de salas de cines en pueblos para que todo el mundo tenga acceso".

La baja asistencia a las salas de cine por parte de los españoles fue uno de los puntos que los expertos enmarcaron como una de las causas de la actual coyuntura. Según afirmó Ángel Sala, esta realidad estaba perjudicando al cine español y animó a llevar a cabo un estudio para encontrar la solución que le diera la vuelta al problema.

Otro de los obstáculos que remarcaron los ponentes de la mesa redonda fue la desaparición del cine del autor y los productores de cine frente a la proliferación de películas y grandes producciones creadas por los principales canales de televisión.

III FORO DE INDUSTRIAS CULTURALES

Jaime Chávarri, director y guionista de cine y televisión, lamentó el cambio de papeles y afirmó que era la negación de la industria al estar primando la creación de películas rentables para las cadenas. Sala, que afirmó compartir la preocupación de Chávarri, declaró que a pesar de dicho hecho, las televisiones estaban fomentando a la creación de cine difícil de vender en un contexto como el actual.

Uno de los aspectos que se debatieron en todas las sesiones del encuentro fue la aparición de las nuevas tecnologías y sus efectos en la industria cultural. La piratería y las descargas ilegales de Internet están teniendo efectos devastadores en la industria del cine y en la educación de los jóvenes. Para el director y guionista Borja Cobeaga, los nuevos espectadores dividen las películas entre las que se pueden descargar y las que no, por lo que afirmó que sería ingenuo pensar que el modelo actual sobrevivirá sin cambios. “Hay cierto analfabetismo literario y cultural y los alumnos de cine tienen una cultura visual de otro tipo. Que se adapten a nuestro modelo es ridículo”. Para atajar el problema de raíz, el presidente de la Academia exigió al Gobierno medidas para terminar con la piratería, ya que según argumentó, en países europeos donde las políticas habían sido más duras, había aumentado el consumo de cine. “La cultura del todo gratis no puede existir”, matizó González. Vilardell, concedora de las medidas tomadas en América Latina, exigió políticas de estado que propiciaran la diversidad para que el arte no se convirtiera en meros catálogos.

Cuatro días antes de la celebración de las elecciones generales en España, Jordi Costa, que actuó como moderador de la sesión, preguntó a los expertos qué medidas debería tomar el nuevo Gobierno para revitalizar el cine. Ante dicha cuestión, Chávarri admitió desconocer la fórmula perfecta para ello al considerar que no había política para el cine y, al contrario que éste, Sala reclamó estrategias para gestionar mejor la cultura.

LA TELEVISIÓN

- La crisis económica y la fragmentación audiovisual tras la aparición de los canales digitales.**
- La relación de la televisión con Internet y las redes sociales (Facebook, Twitter...).**
- La televisión como transmisor de cultura.**
- El futuro de las televisiones en un contexto de constantes cambios.**
- La necesidad de cambio de la Ley Audiovisual Española.**

En la segunda sesión de la jornada tomaron la palabra Eduardo García Matilla, consultor independiente y asesor de empresas e instituciones sobre los medios de comunicación y los negocios digitales; Joana Bonet, directora de la revista *Marie Claire*; Raquel del Castillo, directora de Marketing de Antena 3 Televisión; Javier López Cuenllas, director de Marketing de Mediaset España; Álex Martínez Roig, director general de Contenidos de Canal+; Pedro Pérez Fernández de la Puente, presidente de la Federación de Asociaciones de Productores Audiovisuales Españoles y Enrique Sánchez Ruíz, profesor e investigador de la Universidad de Guadalajara (México).

La sesión estuvo centrada en el contexto de cambios que está experimentando la televisión española. La proliferación de nuevos canales de la Televisión Digital

III FORO DE INDUSTRIAS CULTURALES

Terrestre (tdt), el aumento de plataformas desde las que los usuarios pueden acceder a contenidos audiovisuales y la drástica caída de los ingresos de publicidad en las cadenas españolas ha dibujado un nuevo panorama en el que las televisiones deben cuestionar sus políticas de actuación actuales y de futuro. Al respecto,

Eduardo García afirmó que nunca antes había asistido a una etapa con cambios tan radicales como los de ahora, por lo que había que reaccionar y revisar las prácticas llevadas a cabo hasta el momento. García expuso sus ideas en tres puntos:

1. Cuando hablamos de televisión no debemos hablar en singular, sino en plural.
2. Las televisiones son clave para la industria cultural. Debemos revisar el modelo actual ante la desaparición de canales como CNN o la renuncia de programaciones.
3. Internet es una gran incertidumbre que deberemos resolver a corto plazo, así como promover una normativa al respecto.

La crisis económica salió de nuevo a relucir en relación al sector audiovisual. Como aseguró García, la caída de la publicidad ha sido tal que los ingresos han sido similares a los de 1997. Este hecho, sumado al aumento de canales de televisión y la revolución digital, aseguró el experto, debe conducir al sector a una profunda reflexión. Según sus propias palabras, el sector debería ser menos conservador e investigar las causas del cambio, centrarse en los contenidos y el talento y ampliar el concepto del mundo audiovisual a través de alianzas y sinergias entre las empresas.

El director general de contenidos de Canal+ coincidió con García al asegurar que televisión no es solo lo que se ve en las pantallas de los hogares españoles, "Youtube también es televisión, en definitiva, todo lo que se puede ver a través de una pantalla pequeña". A diferencia del anterior ponente, Martínez Roig celebró la fragmentación de la televisión y la calificó de "oportunidad grandísima". Como representante de un canal de pago, afirmó que mientras que la televisión gratuita vendía audiencia, la de pago tenía como objetivo gustar a sus espectadores y convencerles de porqué pagar la cuota mes a mes.

Javier López, director de Marketing de Mediaset España, reforzó la idea de la fragmentación con la aportación de datos. Según afirmó, en julio de 2009 las cadenas temáticas de tdt sumaban en torno al 10%. Hoy suponen el 25% del panorama audiovisual. "Hay dos factores que definen la actual televisión: la fragmentación y la inversión publicitaria. Estamos con un 33% menos de lo que se invertía hace cuatro años", comentó López.

La revolución digital y la posibilidad de los ciudadanos de acceder a todo tipo de contenidos audiovisuales a través de diferentes soportes fue otro de los puntos de inflexión de la sesión. Como afirmaron todos los expertos reunidos, Internet es el futuro y urge definir un plan estratégico a seguir. Raquel del Castillo aseguró que las nuevas tecnologías no eran una amenaza para los medios tradicionales, sino todo lo contrario. "Los jóvenes no están sustituyendo el consumo de la televisión por Internet. Son medios complementarios y es una oportunidad para fidelizar al espectador y hacer que nuestras marcas crezcan", expuso la experta. Asimismo, aseguró que las redes sociales como Facebook o Twitter se han convertido en una ventana a través de la cual los usuarios expresan sus inquietudes, gustos o críticas tras haberse convertido en un medio de expresión masivo e inmediato. "Gracias a las redes sociales trabajamos con las opiniones de los espectador", remarcó López, con quien coincidió Pedro Pérez Fernández de la Puente, al afirmar que el

III FORO DE INDUSTRIAS CULTURALES

desarrollo de plataformas de comunicación como Twitter o los foros digitales podrían suponer un avance hacia la autorregulación de los medios de comunicación.

El binomio televisión y cultura fue otro de los debates que llevaron a cabo los profesionales del sector. Enrique Sánchez Ruíz no dudó al calificar los contenidos producidos por la televisión de cultura. “Tal vez no sea la mejor cultura, pero lo es al fin y al cabo”. El investigador y profesor mexicano indicó en la necesidad de seguir creando contenidos de calidad a pesar de la disminución de los ingresos publicitarios y de la recesión económica y reclamó a las empresas audiovisuales un mayor esfuerzo para evitar que el afán de lucro se superponga a la calidad de los contenidos. “Hay que dar a los chavales educación audiovisual y enseñarles un consumo crítico de los medios. La alfabetización audiovisual es imprescindible para generar una audiencia más exigente y selectiva. Se suele decir que la televisión le da al público lo que el público quiere, pero la industria audiovisual debería aceptar más lo que quiere la audiencia”.

En la misma línea que Sánchez Ruíz, Álex Martínez defendió la televisión como elemento transmisor de cultura a pesar de la falta de entendimiento entre ambos. “Me sorprende que series como *The Wire* o *Mad Men* estén en la sección de contenidos televisivos de los periódicos y no en la de cultura por mucha calidad que tengan. Esto debería converger porque la narración audiovisual es tan importante como la narración escrita. No le enseñamos a la gente a ver calidad”, apuntó Martínez. Pedro Pérez, presidente de la Federación de Asociaciones de Productores Audiovisuales Españoles incidió en la calidad de la audiencia española y matizó que, a pesar de que la televisión era la mejor puerta hacia la cultura, en España hacía falta mucha más calidad, ya que al comparar nuestra producción con la europea, la española era “pésima”.

En el lado opuesto se situó Javier López al definir la televisión como un canal “entretenimiento e información”. “No hay que buscarle más”, destacó el director de Marketing de Mediaset España.

El futuro de las televisiones fue una de las grandes cuestiones que la moderadora de la mesa redonda, Joana Bonet, planteó a los expertos. ¿A dónde va a parar el sector de la televisión?

Álex Martínez aseguró que el medio se convertirá en un mundo fragmentado con múltiples soportes cada vez más ricos. “Es una gran oportunidad para llenar las oportunidades. Tenemos que aguantar el timón lo más fuerte posible ante la tormenta que tenemos”, destacó. Para Eduardo García en el futuro televisivo habrá sitio para todos: “Si queremos un mundo mejor hay que enseñar a la gente a ser selectiva para alcanzar la mayor capacidad crítica posible”. Asimismo, todos los expertos reunidos reclamaron al nuevo Gobierno un cambio de la Ley Audiovisual por considerarla “perjudicial”, según las palabras de Álex Martínez, o, según Pedro Pérez “la peor ley de la democracia española”

III FORO DE INDUSTRIAS CULTURALES

LA MÚSICA

- El incierto escenario de la industria musical y los retos a abordar.
- La propiedad intelectual y los derechos de los autores.
- El fin de la gratuidad de los contenidos.
- Los cambios que requiere el sector para adaptarse a la era de las nuevas tecnologías.

La música, junto con el cine, ha sido probablemente una de las industrias culturales que más ha sufrido los estragos de la crisis económica así como los efectos negativos de la piratería. La venta ilegal de música a través de lo que comúnmente se conoce como el *top manta*, o la aparición de páginas web en la que descargar gratuitamente el trabajo de los creadores del mundo de la música ha supuesto un varapalo para el sector con nefastas consecuencias. ¿A dónde va a parar la música española? ¿Tiene futuro esta industria? ¿Cuáles sus retos?

A estas preguntas respondieron los expertos y profesionales que participaron en la tercera sesión del Foro dedicada a analizar el futuro de la música. Intervino como ponente Héctor Fouce, profesor de Comunicación en la Universidad Complutense de Madrid y director de investigación de Caravan Proyectos de cultura y Julián Ruíz, director del programa Plásticos y Decibelios y director de Vídeos y Decibelios de los 40 Principales, como moderador. La mesa redonda estuvo compuesta por José Manuel G. Bravo, director corporativo de Negocios de Derechos y de la Propiedad Intelectual de PRISA & Business Affairs; Lara López, directora de Radio 3, de Radio Nacional de España (RNE); Santiago Ricart, A&R Manager de Sony ATV Music Publishing y Ricard Robles, co-director de Advanced Music (Festival Sónar).

Héctor Fouce fue el primero en tomar la palabra lanzando la pregunta: “¿Son malos tiempos para la lírica?”.

El experto dividió su exposición en tres bloques. Por una parte diseccionó las tres patas que actualmente componen la industria de la música. A continuación planteó los desafíos que la música debería abordar y por último argumentó, en tono positivo, la situación actual de dicha industria.

Los tres pilares sobre los que se apoya la música son:

1. La venta de discos.

Según Fouce, y a pesar de la falsa creencia de que los intermediarios han desaparecido, no podemos pensar que los discos forman parte del pasado. “Siguen funcionando como una parte de la industria”, destacó el investigador. A su parecer, los ingresos por la venta de música es lo que permite hacer giras y que los grupos musicales sigan trabajando. “No es el elemento central, pero sí funciona como unidad de trabajo”.

2. La gestión de derechos y propiedad intelectual.

Al mirar las cifras de venta encontramos más ganancias por la parte editorial que por la artística o la venta de música en si misma. “Para entender qué pasa hay que asumir el cambio cultural o esto no funcionará nunca. En un país como España, las dos reformas sobre la propiedad intelectual han causado auténticas revueltas

III FORO DE INDUSTRIAS CULTURALES

populares que deberían invitarnos pensar el motivo, ya que los que se enfadan son los propios consumidores”, declaró Fouce.

3. La gestión de conciertos.

A pesar de la venta ilegal de música y de la piratería, lo que no puede desaparecer, destacó el experto, son los conciertos. El directo se ha convertido en la principal fuente de ingresos de los grupos musicales

¿Qué desafíos debe plantearse la industria musical? Según Héctor Fouce, dos:

1. Controlar las programaciones musicales para que el resultado sea óptimo gracias a la contratación de expertos.
2. Controlar las inversiones públicas destinadas a la música para evitar el despilfarro de dinero.

Junto con el análisis de la situación de la música, y el planteamiento de objetivos a corto plazo, Fouce destacó los puntos fuertes de la música española. Las buenas noticias, tal y como él las definió, son, por una parte, la aparición de nuevos públicos hasta el momento ignorados por las agendas de las empresas musicales. Estos grupúsculos corresponden a los nuevos consumidores de festivales de música como las familias o los niños. Por otra, Fouce puso especial énfasis en la proliferación de artistas, gestores y consumidores promotores del ‘hazlo tu mismo’, es decir, la organización de festivales o la creación de pequeños locales de conciertos donde lo que prima es la calidad de la música. “Se organizan ellos mismos y dan lugar a una importante rentabilidad social, cultural y musical”, apuntó Fouce. Y por último, hablamos de los conciertos domésticos o mínimos, en la misma línea que los anteriores.

Hecho el análisis, Fouce animó a los profesionales del sector a responder a las siguientes preguntas: “¿Estamos creando valor? ¿Cómo hacemos que todo lo que está pasando genere industria?”.

El primero en intervenir fue Santiago Ricart, conocedor de primera mano de la realidad de la industria cultural desde el cargo que ocupa en Sony ATV Music Publishing. Ricart auguró la desaparición de las compañías discográficas tal y como y las conocemos (“solo se salvarán dos”) e instó a todos los profesionales de la música a cambiar el “chip” para pasar de proveedores de formatos a proveedores de contenidos. “El enemigo de la industria musical es el formato. Nadie se dio cuenta en 1979 que con el lanzamiento del *compact disc* (cd) estaban matando el producto por la facilidad de copia”.

“No me creo que sigamos preguntándonos lo mismo que hace 24 años”, afirmó la directora de Radio 3. Según Lara López, los responsables de la debacle que el vive el mundo de la música son los propios profesionales por no “haber intentado entender el negocio y haberse adaptado –afirmó–. Es fundamental el cambio de nuestro comportamiento para profesionalizarnos”.

Tal y como comentaron todos los expertos reunidos en la sesión, los cambios son necesarios en el sector de la música. De lo contrario, las nuevas tecnologías ganarán la batalla. Para José Manuel G. Bravo, la música española es potente, pero los propios profesionales de la industria no deberían ponerle freno a su expansión y crecimiento, todo lo contrario: “Hay que posibilitar los nuevos usos. La barrera entre el autor y el oyente se está diluyendo cada vez más. La idea de que el autor decide

III FORO DE INDUSTRIAS CULTURALES

qué hacer con su obra una vez la ha publicado está pasada”, zanjó el editor, escritor y comentarista cultural. Según dijo, necesitaría “mil vidas más”, para responder a las preguntas lanzadas por Fouce.

Uno de las cuestiones que más polémica suscitó en el pasado y sigue haciéndolo ahora es la regulación de la propiedad intelectual² y los derechos de autor.

Una de las propuestas que se presentaron en el Foro y que fue apoyada por los intervinientes de la mesa redonda –y el público asistente– fue la persecución a las empresas operadoras de telefonía por parte del Estado por ser, según Ricart, “las

que se están lucrando y tienen la sartén por el mando”. “Me temo que querrán hacerse con el control para seguir teniendo contenidos”, aseguró el experto. A su vez, afirmó que las trifulcas políticas mantenidas entre los partidos políticos había sido una de las principales causas por las que en España era complicado avanzar y llegar a acuerdos para regular los derechos de los autores. El cambio, dijo José Manuel G. Bravo, pasaba por encontrar un consenso entre los nuevos agentes, los creadores y los usuarios donde todo debería estar remunerado.

El futuro de la música, afirmaron todos los expertos, no es tan desalentador como parece y a pesar de la problemática que envuelve a la industria. La directora de Radio 3 afirmó ser optimista porque, desde el medio que dirige, habían conseguido ponerse a la cabeza gracias a las nuevas tecnologías. “Nuestro futuro es prometedor porque somos más profesionales y estamos dispuestos a hacer sinergias”. En la misma línea, Santiago Ricart y Pedro Robles afirmaron que los usuarios de la música iban a poder seguir disfrutándola en cualquier momento, tanto a través de los nuevos canales como *Spotify* o en los festivales de música en directo.

“No sabemos dónde llegará la fusión con las nuevas tecnologías, pero será fascinante. Los problemas de propiedad intelectual se arreglan con más propiedad intelectual y los de creación con más creación”, zanjó José Manuel G. Bravo.

EL LIBRO

- La convivencia del libro tradicional y el libro digital.**
- Los desafíos y cambios de la industria del libro.**
- La copia y distribución ilegal de las obras.**

En la última sesión de la primera jornada del Foro la ponente encargada de abrir el debate fue la ex directora de la Biblioteca Nacional y asesora de organismos internacionales Milagros del Corral. Junto a ella participaron Manuel Rodríguez Rivero, editor, escritor y comentarista cultural; Jesús Badenes, director general de la División Editorial Librerías del Grupo Planeta; Claudio López Lamadrid, editorial de la División Literaria de Random House Mondadori; Javier Celaya, socio fundador de *DosDoce.com*; Fernando Esteves, director internacional de PRISA Ediciones; Bernardo Jaramillo, asesor del Centro Regional para el Fomento del Libro en

² Ley de la Propiedad Intelectual

<http://www.boe.es/boe/dias/2006/07/08/pdfs/A25561-25572.pdf>

III FORO DE INDUSTRIAS CULTURALES

América Latina y el Caribe (Cerlalc) de la Unesco y Joan Tarrida, director de la editorial Galaxia Gutenberg.

Una de las industrias culturales que más cambios está experimentando, sobre todo por su inmovilidad en los últimos siglos, es la del libro. La aparición de las tabletas digitales, los libros en formato electrónico y la comercialización de los *e-readers* ha supuesto una revolución sobre el sector, que según las declaraciones de los expertos, no ha sabido reaccionar a tiempo.

Sobre este tema giró el último debate del día, donde todos los expertos coincidieron, sino en cifras, en las medidas necesarias a tomar de cara al futuro más inmediato.

Los datos más relevantes que expusieron los invitados a la mesa redonda, fueron:

- El sector del libro supone un 1% del Producto Interior Bruto (PIB) español.
- El español es una de las lenguas más importantes del mundo. Aproximadamente 500 millones de habitantes leen en este idioma.
- En 2015, el mercado del libro electrónico alcanzará el 10% de la cuota de mercado. Sin embargo, en 2011 las ventas en este formato no superaron el 0,3%.
- En 2010 se publicaron en España 439.000 títulos; de éstos, solamente el 6% de la oferta se publicó en formato digital.
- Según los datos de los editores españoles, la tasa de piratería de los libros es del 49%, un dato “alarmante”, tal y como definieron los ponentes.

Milagros del Corral –miembro del Grupo de Trabajo sobre Estructura, Personal y Gestión, así como del de Programación, ambos establecidos en el marco de la reforma de la Unesco, entre otros cargos de relevancia en el sector del libro–, centró su exposición en la revolución digital que está experimentando la industria del libro tras la aparición de dispositivos como los *e-book*.

El cambio de era, como lo definió Del Corral, supone también un cambio de las formas de trabajo hasta ahora asentadas en la industria, así como un importante aumento de la oferta de libros en cantidad y calidad. El sistema de distribución está claro, todo se hará a través de Internet.

Además de estos desafíos, Del Corral instó a las editoriales, a los autores, a los distribuidores y a los librerías a emprender nuevos retos que permitan la reconversión de la industria libro para avanzar en un mundo cada vez más digitalizado.

¿Qué hay que tener en cuenta con la aparición de los libros electrónicos?

“Los *e-readers* traen consigo nuevas posibilidades de edición y nuevos sistemas de promoción 2.0. Mi estimación es que en 2015 el mercado del *e-book* alcanzará el 10% de cuota de mercado, es decir, irá a más. Llegaremos a un punto en el que el mercado será dual y los libros minoritarios o de gran gala encontrarán su sitio en Internet. La tendencia será que el ámbito digital se enriquezca y se aplicarán otros elementos más innovadores (como la posibilidad de localización si hablamos, por ejemplo, de guías de viajes)”, aseguró la experta. “El sector debería pensar que de la venta de producciones pasaremos a otra de licencias (...) y pasaremos del

III FORO DE INDUSTRIAS CULTURALES

negocio del libro al negocio de la lectura. Por tanto, debemos estudiar los modos de lectura de nuestros usuarios”, zanjó Del Corral.

“El nuevo rumbo que deberá asumir la industria del libro debe ser inmediato. Del desconcierto inicial hemos pasado a la fiebre de la digitalización. Esto se mueve muy deprisa a pesar de lo que pensábamos”, declaró Manuel Rodríguez.

En la misma línea se movió Claudio López, quien aportó a su propia experiencia. Según contó a los asistentes, en Random House Mondadori todos los editores que trabajan en la empresa han cambiado su mentalidad respecto al mundo digital. “Cualquier editor que no lo haga está muerto”, señaló. Asimismo, explicó que en Mondadori ya estaban cambiando las pautas de trabajo: “No podemos seguir

mandando libros a los redactores de los periódicos si sabemos que las reseñas o comentarios que hagan sobre los mismos las escribirán para su versión digital”. Lo propio hizo Joan Tarrida, quien aseguró que desde Galaxia Gutenberg se estaba llevando a cabo mucho trabajo “en dinero y tiempo”. “Hemos llegado a acuerdos de partición de derechos que nos ha llevado a tener casi el 100% de los derechos digitales de nuestros autores. Además, estamos incorporando nuevos perfiles profesionales a nuestras plantillas”

A pesar de que los cambios deben ser inmediatos, y de que algunas empresas ya los están llevando a cabo, los profesionales coincidieron al afirmar que no habían reaccionado con inmediatez a la revolución digital. Fernando Esteves declaró que el atasco en el que estaba inmersa la industria española era muy importante: “De 439.000 libros publicados en España en 2010, ni tan siquiera el 6% fueron digitales”, comentó. “Tanto el lector como el escritor están siendo impactados tremendamente con las nuevas tecnologías. Todos deberán acomodarse, y creo que la industria ha sido lenta en adaptarse a la revolución”, manifestó Bernardo Jaramillo.

Por su parte, Jesús Badenes, alertó de los peligros del inmovilismo. “La crisis está retrasando el proceso, pero llegaremos al punto de no retorno. A pesar de que desaparecerán algunos oficios, como ya pasó con los copistas hace siglos, aparecerán otros nuevos. La nueva era nos da más oportunidades que riesgos; hay que pensar en un espacio geoglobal”, declaró el experto. Javier Celaya, socio fundador del portal cultural *DosDoce.com*, señaló que de no reaccionar al cambio “vendrán otros con sus propias condiciones”. “Hay que tomar velocidad o dar una oferta amplia y con precios competitivos porque vamos a tener una gran demanda”, auguró Celaya.

Del mismo modo que en el resto de sesiones se abordó el problema de Internet y las descargas ilegales. Atendiendo al dato que aportó Badenes, la venta y descarga ilegal de libros en España supone, según los datos de los editores nacionales, un 49%, una cifra “alarmante” que requiere de regulación y concienciación de la ciudadanía a través de políticas públicas.

III FORO DE INDUSTRIAS CULTURALES

-MUSEOS Y CENTROS CULTURALES

- Las consecuencias de la crisis económica española y del sistema.**
- La creación de un archivo común de arte a través del cual compartir obras para el enriquecimiento de la cultura española.**
- La cultura como símbolo de identidad.**

Los expertos que participaron en esta sesión fueron: Manuel Borja-Villel, director del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía; Alberto Anaut, director de La Fábrica; Daniel Castillejo, director del Centro-Museo Vasco de Arte Contemporáneo Artium de Álava; Jorge Fernández León, director de Programas de la Fundación de Cultura de Gijón y Miguel Zugaza, director del Museo Nacional del Prado.

Bajo la misma pregunta “¿A dónde vamos a parar?”, se centraron los debates de la segunda jornada del III Foro de Industrias Culturales. La crisis económica y su repercusión en el mundo del arte, la necesidad de ampliar horizontes a través de la creación de archivos comunes y falta de políticas públicas que respalden los museos y los centros culturales fueron algunos de los temas que se debatieron en esta sesión. A diferencia de los asuntos que se trataron el día anterior, donde el principal problema se centraba en la piratería y el avance de las plataformas digitales sobre las tradicionales, los expertos y profesionales de los museos y centros culturales pusieron el foco de atención sobre la coyuntura económica actual y sus consecuencias.

El director del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, Manuel Borja-Villel, abrió la jornada enumerando los problemas que sufre la industria del arte desde la explosión de la crisis, como de la construcción de centros en un momento en que la economía española parecía boyante. “Se hicieron edificios a la espera de ayudas y subvenciones sin darnos cuenta de que había un día después, que había que poner en marcha el museo y que además, tenía que ser sostenible”, afirmó Borja-Villel al inicio de su ponencia.

Entre las principales complicaciones, el director del museo señaló la coyuntura económica, las políticas de actuación que están llevando a cabo los propios museos, la dinámica de franquicias que están desarrollando los centros y la pérdida de protagonismo del museo como agente de la cultura.

Borja-Villel aportó un amplio abanico de soluciones entre las que destacó la creación de un archivo común en pro de la supervivencia de la cultura. Según sus propias palabras, desde el centro que dirige se están llevando a cabo una serie de políticas con el objetivo de proteger los intereses de la cultura. Dichas iniciativas son:

- La creación de una colección que no sea ni compacta ni un “cajón de sastre”.
- La creación de un archivo común con las obras más importantes. “El archivo entraña la ruptura con la noción de museo como propietario único y favorece la creación de un saber compartido. La fabricación de la memoria es social, tenemos que recordar juntos porque el que recibe las historias es más rico, y el que las narra no es más pobre”.
- Trabajos colectivos que generen ámbitos de colaboración con otros agentes independientemente de su grado institucional.

III FORO DE INDUSTRIAS CULTURALES

Borja-Villel aprovechó su participación para replantear el papel de la autoridad del museo y pidió a los agentes de la industria la puesta en marcha de cambios estructurales para avanzar y proteger los intereses de la cultura.

En consonancia con Borja-Villel, Miguel Zugaza, director del Museo Nacional del Prado, arrancó su discurso analizando las nefastas consecuencias de la crisis económica y su repercusión en los museos españoles. “La mayoría de los museos creados en los últimos 20 años dependen de las subvenciones y ayudas públicas – declaró Zugaza–. No nos dimos cuenta de que había que mantenerlos y que era demasiado caro”. Ambas opiniones fueron también compartidas por Jorge Fernández, que reclamó a las nuevas instituciones aclarar su estrategia de futuro ante la incertidumbre de su viabilidad económica. “En España existe un sistema del arte perfectamente establecido donde los elementos están consolidados, hay producción de conocimiento, hay intermediarios y negocio, pero ¿qué va a pasar con este sistema en el futuro?”.

El porvenir de los centros culturales y los museos fue otro de los temas de discusión durante la sesión. Además de la mencionada crisis económica, los expertos reflexionaron sobre las políticas públicas y de actuación de los centros, todas ellas mejorables tras los cierres de algunos centros (el Museo de los Ángeles de Arte Contemporáneo cerró en febrero de 2007 ante la falta de colaboradores tras siete años de andadura) o la poca viabilidad de otros.

Miguel Castillejo, director del Centro-Museo Vasco de Arte Contemporáneo Artium de Álava expuso su experiencia como modelo válido a seguir para la recuperación de la cultura. Castillejo, que destacó que el edificio que dirige es más importante por el contenido que por el continente, subrayó la necesidad de crear conciencia crítica para promover el conocimiento y la capacidad crítica de los ciudadanos. “Lo que buscamos es que los museos sean estructuras básicas de la sociedad situadas en el núcleo de debates sociales. Tenemos que transformarnos y convertirnos en lugar de comprensión. Es básico”, afirmó. De lo contrario, dijo, desembocaremos en el desastre.

A la sociedad también hizo referencia Zugaza, quien expuso que la asignatura pendiente del arte es comprometer más a los ciudadanos para que además de un derecho, el arte se convierta en una obligación intrínseca de todos.

Además de un mayor compromiso por parte de los españoles, de los poderes públicos y de los gestores de los centros y museos, los componentes de la mesa redonda recalcaron la necesidad de establecer puentes con América Latina, territorio ligado a España por fuertes lazos culturales. De nuevo, salió a relucir la idea de crear un archivo común de obras que poder compartir. “Latinoamérica se ha puesto de moda, “¿Por qué no compartir obras y relatos para hacer una historia más plural, rica o económicamente más sostenible?”, preguntó Manuel Borja-Villel. Jorge Fernández León respondió a la cuestión asegurando que América Latina estaba escogiendo a sus socios, y que no eran los museos españoles. “Debemos hacer algo si queremos seguir siendo interesantes, ya que ellos ya han elegido sus puentes y no somos nosotros”, declaró el director de Programas de la Fundación de Cultura de Gijón.

III FORO DE INDUSTRIAS CULTURALES

-LAS ARTES ESCÉNICAS

- La precariedad de las empresas de las artes escénicas.**
- La repercusión de la crisis económica y el mal estado de las cuentas públicas en las compañías de teatro.**
- El convivencia de las compañías de teatro públicas y las privadas.**

La simple lectura de una carta puso sobre aviso a todos los presentes sobre la realidad que está viviendo en mundo de las artes escénicas españolas. El lector de la misiva fue Marcos Ordóñez, escritor, periodista y profesor de guión y teatro. Resumido, el texto decía así:

“Carta de un actor:

Hola Marcos, quería contarte que seguimos con la gira, pero ésta es cada vez más anémica, nos están dando por todos lados... e incluso nos dijeron que no íbamos a cobrar, ¿qué se os ocurre? La administración nos propuso cobrar el contrato en un plazo de año y medio, y como no teníamos opción, aceptamos. Sin embargo, nos dijeron que nada de cobrar parte de la taquilla.

(...) En los últimos meses se llevaron a cabo en España unos 1.200 estrenos en más de 1.500 espacios públicos, la mayoría de provincia. Pero nuestro principal problema es que gran parte de los ayuntamientos no pagan, y los otros, los que ganan dinero con la recaudación de la taquilla lo usan para tapar agujeros y no para pagar a las compañías.

Hemos llegado a un punto en el que ya no cobramos caches, ni la taquilla tan si quiera, cuyos precios son bajísimos y no se pueden subir porque de lo contrario la gente no viene.

(...) Las compañías están en una muy mala situación. O cierran porque no tienen trabajos o cierran porque las administraciones públicas no les pagan. Además, tenemos que pagar IVA de un dinero que no hemos recibido de la propia administración, una paradoja...

Hace poca una concejala de cultura encontró la piedra filosofal para ahorrar en su presupuesto: las actuaciones las harían las agrupaciones locales de aficionados. No tengo nada en contra del teatro amateur pero me doy cuenta de que a los políticos no les importa la calidad, solo el precio... ¡Y de qué manera! Sin seguros, sin contratos ni seguridad social...

A pesar de las crisis económica, los montajes grandes siguen, pero nosotros tenemos escasa posibilidad de gira... ¡Y encima nos dicen que vivimos de las subvenciones y las ayudas públicas, que no nos quejemos! En noviembre se abre el plazo para las subvenciones, pero según sus propias reglas, la compañía de teatro debe haber estrenado su obra al menos un mes antes de la fecha y sin saber si va a tener opción a dicha ayuda. Mi pregunta es, ¿creen que da tiempo a prepararlo? Este es uno de los motivos por los que se estrenan obras que no deberían... Además, es muy difícil estrenar una obra con autores desconocidos y lo que nos piden en todas partes es comedia, y si es un monólogo mejor a que sean tres encima de un escenario... y si el actor en cuestión sale en la televisión, pues mejor todavía.

III FORO DE INDUSTRIAS CULTURALES

Quizá muchos nos quedemos en el camino y no tengamos más opción que dedicarnos a otra cosa, pero mi padre dice que el teatro es como un corcho en mitad del mar, parece frágil pero sobrevive siempre”.

Tras la lectura de la carta, que despertó los aplausos de todos los allí presentes, participaron en la mesa redonda Daniel Galindo, redactor de El Ojo Crítico de Radio Nacional y conductor de En Escena, en Radio 5 Todo Noticias; María Caudevilla, escritora, directora de teatro y fundadora de Baraka Teatro; Mario Gas, director del Teatro Español; Daniel Martínez de Obregón, presidente del Grup FOCUS; Gerard Mortier, director artístico del Teatro Real y Aitor Tejada, productor de Kamikaze Producciones.

Daniel Galindo, que actuó como moderador de la sesión, comenzó la sesión lanzando a la mesa de expertos la pregunta: “¿Qué son las artes escénicas?”. Para María Caudevilla, “son servicio, un propósito, una misión. Esto es lo que nos hace seguir adelante”. Por su parte, Mario Gas afirmó que eran pasión, el espejo de la realidad y un compromiso con uno mismo y con el público, un servicio a la sociedad a través de la libertad. “Es una de las pocas actividades que hace frente al individualismo y a la endogamia. Es una pasión para la que vivo y de la que afortunadamente vivo”, declaró Daniel Martínez. Gerard Mortier definió las artes escénicas como un guión sobre las reflexiones y Aitor Tejada aseguró que el teatro era su vida. “Llevo 16 años en esto y me he hecho persona con el teatro”.

Tras estas breves definiciones, la sesión giró en torno a la profunda crisis económica y de valores que envuelve a las artes escénicas en España. Una situación muy diferente a la que experimentan los países vecinos, donde el teatro goza de buena salud y sobre todo, del reconocimiento por parte de los gobiernos y la ciudadanía. Según apuntó Gerard Mortier, mientras que en España las subvenciones alcanzan un máximo del 45% del coste total de la obra, en Francia dicho porcentaje se eleva hasta el 75%.

La fundadora de Baraka Teatro fue la primera en tomar la palabra y lamentó que los artistas tuvieran que ser “corredores de bolsa” ante las dificultades económicas por las que estaban atravesando. El origen del desastre, destacaron los ponentes, era el impago de su trabajo.

Daniel Martínez, al frente de Grup FOCUS (empresa con más de 25 años de experiencia y alrededor de 200 obras teatrales), calificó el problema de fallo sistémico. “Es paradójico ver como se dedica dinero público a proyectos inciertos y no a la cultura. Es inexplicable, sobre todo porque no hablamos de un problema por falta de demanda, sino por falta de oferta ante el escaso apoyo de las administraciones públicas”. Aitor Tejada compartió su opinión con Martínez y culpó a los poderes públicos, en concreto a los ayuntamientos, por no apoyar los espectáculos. “Te ofrecen que cobres de lo recaudado en la taquilla, pero el precio de las entradas no cubre ni los gastos de viajes. Y si subes la entrada el público no va porque se ha acostumbrado a que la cultura sea barata. Hemos entrado en un bucle que va en nuestra contra y del que es imposible salir. El tejido de las artes escénicas va a ir desapareciendo a no ser que creemos cooperativas como las de los años ochenta para repartirnos el trabajo. Estamos en una trampa cuya solución no tengo”.

Mario Gas, director del Teatro Nacional, confió en el porvenir de las artes escénicas independientemente de las condiciones económicas y reclamó una mayor atención para los miembros del sector, así como una normativa que regule el sistema. Gas

III FORO DE INDUSTRIAS CULTURALES

aseguró que el camino a seguir será “terriblemente complejo”, pero animó a los expertos a luchar para potenciar el talento y el teatro español.

La compleja relación entre el teatro público y el privado también fue motivo de discusión durante la sesión. Gas, conocedor de primera mano de la situación, puso en tela de juicio la producción de grandes montajes por parte de las instituciones públicas que, sin embargo, sólo se mantienen en cartelera un par de meses. “Hay que encontrar la fórmula para que giren y se amortice el valor de los profesionales y su precio”. Del mismo modo, Daniel Martínez, criticó dichas superproducciones y exigió a los poderes públicos un mayor interés en la promoción del arte. “El sistema público debe seguir existiendo y las empresas privadas deberían colaborar más, sobre todo ahora. Si queremos seguir viviendo del teatro tenemos que reflexionar sobre su valor y su precio. La única solución para conservar nuestros puntos de exhibiciones es con las sinergias”, matizó el presidente del Grup FOCUS.

Por último, Caudevilla agradeció a Mario Gas su labor en el circuito de teatro nacional y reclamó sinergias entre las iniciativas públicas y las privadas. “Es mejor hacer diez producciones pequeñas que solo una grande. La sociedad debe saber en qué se invierte su dinero, por lo que la transparencia es fundamental”, afirmó la artista.

-LA CULTURA Y EL ESTADO

- Políticas culturales según los diferentes partidos políticos.**
- Polémica en torno a la continuidad del Ministerio de Cultura.**
- Los desafíos de la cultura española.**
- La problemática de la piratería y el ‘todo gratis’.**
- La defensa del español en el mundo.**
- ¿Merece la cultura un pacto de Estado?**

La última sesión previa a la clausura del III Foro de Industrias Culturales contó con la participación de cinco miembros de los principales partidos políticos españoles. A tan sólo cuatro días de las elecciones generales españolas, los profesionales dieron a conocer sus estrategias políticas relacionadas directamente con la cultura así como sus impresiones sobre la realidad de la misma.

¿Qué piensan los partidos políticos a cerca de la gestión de la cultura? ¿Cuáles son sus propuestas?

A estas preguntas respondieron Rafael Fernández, de Izquierda Unida (IU); Álvaro Ballarín, del Partido Popular (PP); Carlos Martínez Gorriarán, de Unión, Progreso y Democracia (UPyD); Àngels Ponsa i Roca, de Convergència i Unió (CIU) y Rafael Simancas, del Partido Socialista Obrero Español (PSOE). El debate estuvo moderado por el periodista Antonio San José.

Antes de comenzar con el debate, todos los partidos políticos representados tuvieron la oportunidad de dar a conocer sus programas políticos. El primero en intervenir fue el representante de Izquierda Unida, Rafael Fernández. La propuesta que Fernández presentó se elaboró entre los meses comprendidos entre junio y octubre y contó con la participación de 15.000 personas, no todas afiliadas al partido.

III FORO DE INDUSTRIAS CULTURALES

Las ideas clave que destacó Fernández fueron:

- Cultura para todos, porque es el cimiento de la sociedad.
- La promoción de la cultura por los poderes públicos tal y como dicta la Constitución. La cultura debe ser libre, solidaria y constructiva y que todos los ciudadanos puedan acceder a ella.
- Hacer frente a la brecha digital y a la de clases sociales, de género, de edad y de territorio.
- Reforma de la Ley de la Propiedad Intelectual, la creación de una agencia de la protección de la cultura y una nueva legislación que favorezca su desarrollo.

Por su parte, Álvaro Ballarín, representante en la mesa redonda del Partido Popular, aseguró que el mayor déficit de la cultura española era su escasa proyección en el exterior. Las ideas que remarcó de su programa político fueron:

- Las nuevas tecnologías sin herramientas imprescindibles para los artistas.
- El sistema de difusión de la cultura es importante para los operarios.
- Hay que convertir la información en conocimiento.
- Tenemos que hacer políticas que busquen el crecimiento y la progresión. Es imprescindible que la cultura forme parte de la educación.

Rafael Simancas, miembro del PSOE declaró que su partido quería que España fuera "proactivo con la cultura". Los pasos a seguir que propuso el partido socialista fueron:

- Promover el derecho a crear y el acceso democrático a la cultura.
- Promover la cultura como elemento de identidad y como modelo de desarrollo.
- Abandonar el modelo analógico y acercarse cada vez más al digital.
- Evitar tentaciones clientelares y oportunistas y luchar por el consenso entre partidos y la sociedad con la intención de avanzar.

La representante de Convergència i Unió Àngels Ponsa expuso las propuestas que su partido promueve en Cataluña y aseguró que eran extrapolables al resto del territorio nacional. Éstas son:

- La supresión del Ministerio de Cultura, innecesario en tiempos de crisis.
- La participación en organismos internacionales como la Unesco con el fin de exportar las obras de los creadores españoles.
- Destinar partidas específicas de los presupuestos del estado a la creación de grandes infraestructuras culturales.
- Cambiar el modelo de subvención por el de financiación y crédito a las empresas culturales.

III FORO DE INDUSTRIAS CULTURALES

-Promover la transición de las empresas culturales a empresas creativas.

Desde Unión, Progreso y Democracia, Carlos Martínez denunció públicamente lo que a su parecer le parecía una estafa: las subvenciones por parte del Estado a la creación de películas españolas. Las propuestas de UPyD fueron:

-Modificar la Ley de Propiedad Intelectual.

-Suprimir las subvenciones por ser insostenibles.

Una vez presentados todos los programas políticos relacionados con la cultura, los ponentes dieron sus puntos de vista respecto a los desafíos que el Estado debería emprender para mejorar la cultura española. Más impuestos destinados a fines culturales y más subvenciones concretas fueron las peticiones que lanzó el representante del Partido Popular. Por su parte, Carlos Martínez criticó dichas propuestas y manifestó su total oposición: “Hay que proteger las prácticas culturales. Se hacen películas para cobrar subvenciones y muchas ni tan siquiera llegan a estrenarse”.

Simancas, sin embargo, abogó por acelerar la transición digital y respetar la propiedad intelectual de los autores del mismo modo que se hace con el resto de propiedades. El reto más inmediato que habría que abordar según Izquierda Unida sería el reemplazamiento del canon digital tal y como está ahora mismo y según Àngels Pons, habría que suprimir el Ministerio de Cultura por considerarlo innecesario.

Uno de los principales problemas que se debatieron en la sesión fue el de la piratería y los derechos de los autores e internautas, debatido también en otras mesas redondas del Foro. Àlvaro Ballarín afirmó que se trataba de un terreno pantanoso, por lo que habría que ser muy cuidadoso a la hora de establecer tasas y precios que desincentivasen el acceso de los usuarios a la cultura a través de Internet. “Hasta que no adquiramos más cultura lo dejaría todo como está”. Al contrario, Rafael Simancas apostó por la protección de la industria de la cultura en Internet para combatir las descargas ilegales. “Hay que aplicar algún tipo de canon para compensar al autor por la copia privada y combinar los intereses de la industria cultural con la de la comunicación”, declaró el socialista.

Rafael Martínez apostó sin embargo, por la creación de una plataforma cultural a modo de cajón de sastre en la que los usuarios pudieran acceder gratuitamente a los fondos y archivos relacionados con la cultura. “Debe ser gratis todo lo que sea de dominio público y lo que los autores quieran que sea público”. Asimismo, Carlos Martínez se limitó a afirmar que había, a la vez, dejación del estado y en ocasiones un exceso de intervención y Àngels Pons reclamó una reforma de la Ley de la Propiedad Intelectual para adaptarse a la normativa europea.

Junto a estos temas, los políticos debatieron otros igual de importantes como la defensa del idioma. La primera en defender su postura fue Pons, quien destacó que Convergència i Unió apoyaba el español con su participación en el Instituto Cervantes. Al hilo de esta declaración, Simancas argumentó que ellos también eran partidarios de la difusión de la lengua a través de dicho centro y Rafael Martínez aseguró que la lengua era, sin duda, una cuestión de estado. La opinión discordante fue la de Carlos Martínez: “Las lenguas no tienen derechos, los tienen los hablantes. Tenemos una inmersa suerte que no nos merecemos, una enorme comunidad lingüística en auge. Ha habido una gran ceguera por volcarse en cuestiones

III FORO DE INDUSTRIAS CULTURALES

mezquinas y no en otras tan importantes como ésta. Nadie va a salvar ni a hundir al español, lo que importa es que se convierta en una actividad productiva e interesante desde el punto de vista económico”.

Otra de las cuestiones que planteó el periodista, y moderador de la mesa, Antonio San José fue si la cultura merecía un pacto de estado. A excepción del representante de UPyD, que aseveró que no lo firmarían porque la cultura requería de normas basadas en el juego libre, el resto de ponentes afirmaron lo contrario. “Es necesario una política cultural de Estado. Es mucho más lo que nos une que lo que nos separa”, manifestó Ballarín en tono conciliador. Simancas también afirmó que estarían de acuerdo porque en ello “va nuestro PIB, nuestro empleo, nuestro futuro. Apostamos por la cultura con claridad y valentía”. Rafael Martínez y Ángels Pons también admitieron que lo firmarían aunque con ciertas restricciones.

Por último, los políticos debatieron en torno a la necesidad o no de mantener en el futuro en Ministerio de Cultura tras las declaraciones vertidas por la representante de Convergència i Unió. “Sí, por supuesto, es necesario”, fue la concisa declaración de Simancas. En la misma línea contestó el miembro del Partido Popular, quien afirmó que sería impensable bajar el rango administrativo del Ministerio de Cultura para convertirlo en una Secretaría de Estado.

III FORO DE INDUSTRIAS CULTURALES

-CLAUSURA

El acto de clausura del Foro estuvo presentado por Basilio Baltasar, director de la Fundación Santillana; Juan Luis Cebrián, consejero delegado de PRISA; Pere Portabella, presidente de la Fundación Alternativas y Carlos Alberdi, director general de Relaciones Culturales y Científicas de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID).

El primero en tomar la palabra fue Basilio Baltasar, quien mostró su satisfacción por el buen funcionamiento del III Foro de Industrias Culturales y aseguró que esperaban sacar el mejor provecho de todas las opiniones y experiencias allí vertidas por los expertos y profesionales.

A modo de resumen, Baltasar destacó las frases más significativas que se expresaron durante las jornadas y de este modo recapituló los dos días de sesiones. Éstas fueron:

-Hay magia en los teatros y en los escenarios, pero los profesionales del sector nos han descrito que el panorama que tienen los museos es catastrófico.

-Las instituciones culturales están sometidas a un lento estrangulamiento.

-La cultura es un bien común, así nos lo han recordado todos los invitados que han asistido a estas jornadas.

-El tejido social e industrial que conforma la red de teatros, librerías, actores, galerías, centros artísticos, cineastas... Toda esa gran comunidad profesional representada aquí se ha entregado en cuerpo y alma a la producción cultural mientras le ve las orejas al lobo de los recortes y las restricciones. No se amedrentan, sino que nos recuerdan que la cultura es el sustento de la vida espiritual de una nación.

Juan Luis Cebrián habló como responsable de uno de los mayores conglomerados de medios de comunicación global inmerso en la transición al mundo digital. Según expuso, muchos tacharon a PRISA de escéptica cuando hace diez años predijo la llegada de la era digital. "Con la desaparición de los conceptos de tiempo y espacio la industria cultural española debería abrirse a todos los hispanohablantes, un mercado de cerca de 450 millones de personas. Creo que los gobiernos españoles no lo han entendido y hemos perdido mucho tiempo. Podemos recuperarlo si tenemos actitudes renovadas gracias al mundo digital", afirmó. Cebrián hizo referencia al profundo cambio que está experimentando la sociedad digital, la cual, a su parecer, ha sacado a la cultura de los cánones establecidos, convirtiéndola en caótica y menos jerárquica.

"Hay una falta de concreción por parte de los empresarios de la cultura. O nos planteamos los problemas desde la globalidad o no encontraremos la solución sabiendo que todo va muy rápido y que los competidores son muchos. La primera televisión del mundo es YouTube, ¿alguien le ha pedido licencias? Es muy difícil controlar la red con normas legales, y mientras los parlamentos discuten, Internet sigue su camino", reflexionó Cebrián.

III FORO DE INDUSTRIAS CULTURALES

El consejero delegado de PRISA admitió no tener todas las respuestas a las cientos de preguntas que suscita la incertidumbre de la era digital, pero exigió a los gobiernos tomar medidas para avanzar en el proceso y no estancarse en el camino.

“¿Qué han hecho la industria, los medios de comunicación, los partidos políticos o el Gobierno? Adoptar una actitud defensiva. Pensar que el libro o el periódico no va a desaparecer. Tenemos que ser conscientes de que estamos en una revolución con todas sus circunstancias. Estamos en el principio y las actitudes defensivas no tienen ningún sentido. Lo importante es como utilizar la red. Ni Mark Zuckerberg ni los inventores de Google o Twitter conceptualizaron qué estaban creando, fueron los propios usuarios. Con la cultura pasará igual, la participación de los ciudadanos la condicionará”, zanjó el periodista.

Por su parte, Pere Portabella, presidente de la Fundación Alternativas, reclamó públicamente que la cultura volviera a ocupar el lugar que merecía tras su desplazamiento causado por la crisis económica y los recortes. Asimismo, pidió a la ciudadanía que luchara por devolverle a la cultura su lugar en la sociedad, y puso como ejemplo una de las frases que se pudieron leer en las últimas manifestaciones del 15M. “Si no nos dejan soñar, no os dejaremos dormir”, es perfecta, dijo Portabella. “Es una amenaza seria, son los propios ciudadanos los que tienen que exigir”, declaró.

Asimismo, Portabella destacó la necesidad de crear un estatus oficial que permita a los artistas nacionales mantener contactos y reuniones con los responsables políticos para convertir Europa en una historia que llegue a la gente. “Es imprescindible que la cultura ocupe el lugar que le toca, justo donde estaba antes de la crisis económica”.

Carlos Alberdi fue el encargado de cerrar las jornadas con una breve intervención. El director general de Relaciones Culturales y Científicas de AECID aprovechó su discurso para pedir a los poder públicos una mayor promoción de la cultura española en el exterior.

“Lo que nos repiten los expertos es que nuestras industrias están atomizadas, que hay mucha pequeña y mediana empresa y que hace falta una mayor porque las estructuras débiles llevan a dificultades. La organización es necesaria y las industrias deben organizarse para tener una mayor efectividad. Dicha sindicalización no puede ser solo una práctica mercantilista, sino que han de construir un relato explicando la importancia de la cultura”.